



Capítulo 571

Examen de Alquimia

Pasaron dos semanas en un abrir y cerrar de ojos, y el día del examen de alquimia, Wang Shuren salió tambaleándose de su habitación, con aspecto de borracha, sintiendo dolor en todo el cuerpo.

Su Yang salió y le dijo: "Si no quieres estar en el Salón de Asambleas, puedes quedarte aquí y descansar".

Wang Shuren negó rápidamente con la cabeza y dijo: "No, quiero estar allí porque también quiero participar en tu examen de alquimia".

—No deberías forzarte demasiado. Después de todo, apenas puedes caminar en línea recta. — con una sonrisa, Su Yang negó con la cabeza.

"¿De quién crees que es la culpa de que esté en este estado?" Wang Shuren lo miró con incredulidad. "Si no me trataras con tanta intensidad, no estaría así..."

Su Yang se echó a reír y dijo: "¿Y quién era la que seguía gritando 'hazme más fuerte'?"

La cara de Wang Shuren se sonrojó después de escuchar sus palabras y murmuró: "Qué odioso".

Algún tiempo después, los dos abandonaron la Secta del Loto Ardiente y se dirigieron al Salón de Asambleas, donde cientos de personas ya se habían reunido y los estaban esperando.

"¡Es el Mayor!"

"¡Este Junior saluda al Senior!"

"¡Bienvenido de nuevo, Mayor!"

La gente allí inmediatamente lo saludó con respetuosas reverencias.

Una vez que todos se reunieron en el Salón de Actos, Su Yang habló: "¿Tienen alguna pregunta antes de que comience el examen?"

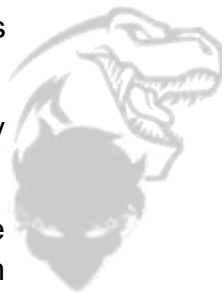
Alguien levantó la mano y le preguntó: "¿Cuántas pruebas habrá en total?"

"Habrá tres pruebas sencillas, que deberás pasar para convertirte en mi discípulo".

"¿Qué pasa si más de tres personas aquí pasan el examen?"

"Luego tendremos un concurso entre los ganadores, hasta que sólo queden los tres más talentosos".

"¿Será necesario que preparemos una pastilla para este examen?"





-No, no tengo paciencia para eso.

Después de responder las preguntas de todos, Su Yang comenzó el examen de Alquimia.

"Para la primera prueba, evaluaré tu capacidad de memorización". Su Yang agitó repentinamente sus mangas, lo que provocó que cientos de pergaminos volaran hacia los participantes.

La primera prueba también constará de dos partes. Cada pergamino contiene 10 000 ingredientes, con 10 pergaminos diferentes disponibles, lo que suma un total de 100 000. Para la primera parte, tendrás diez horas para memorizar todos los ingredientes que puedas. Para pasar a la segunda prueba, tendrás que memorizar al menos 10 000 ingredientes.

"¿10.000 ingredientes en diez horas?"

Al menos la mitad de la sala se quedó atónita, ante la dificultad del primer examen. ¡Sería un milagro si pudieran memorizar 1000 ingredientes en diez horas, y mucho menos 10 000!

En cuanto a los Expertos en Alquimia presentes, todos mostraban una expresión de confianza en sus rostros, pues ya habían memorizado decenas de miles de ingredientes a lo largo de sus muchos años como Maestros Alquimistas. Era casi como darle a un Maestro de Cocina una guía sobre cómo cocinar platos básicos.

Sin embargo, tan pronto como comenzó la prueba, estos expertos en alquimia, rápidamente se dieron cuenta de que estaban equivocados acerca de la prueba, ya que no conocían la mayoría de los ingredientes enumerados en los pergaminos, y su confianza se redujo rápidamente hasta que no quedó nada.

¿Qué demonios pasa? ¡He memorizado más de 50.000 ingredientes y puedo recordarlos como si estuvieran escritos en el dorso de mi mano, pero no reconozco ninguno! ¿Cómo es posible? ¿Acaso estos ingredientes solo existen en el Sagrado Continente Central? ¡Me ha pillado! ¡Debería haber imaginado que no sería tan fácil! El mayor Zeng, uno de los maestros alquimistas más renombrados del Continente Oriental, lloró para sus adentros, atónito ante tantos ingredientes nuevos de los que jamás había oído hablar.

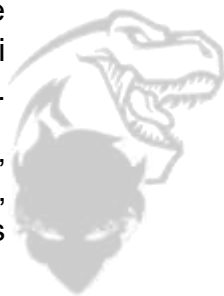
Wang Shuren no era la excepción. A pesar de haber recibido clases de Su Yang, nunca había visto la mayoría de los ingredientes del pergamino.

Sin embargo, no se atrevió a perder demasiado tiempo pensando en ello y se concentró exclusivamente en memorizar los nombres de estos ingredientes.

Diez horas después, Su Yang aplaudió y dijo: "Han pasado diez horas. Dejad lo que estais haciendo y miradme u os reprobaré en el acto".

Inmediatamente, la gente que estaba allí cerró los pergaminos y lo miraron.

A menos que uno estuviera cultivando, diez horas normalmente parecerían mucho tiempo. Pero para estos participantes, las últimas diez horas se sintieron como diez minutos.





"¿Qué les pareció la primera prueba?", les preguntó Su Yang después.

—Señor... ¿Son estos ingredientes del Sagrado Continente Central? —le preguntó uno de ellos.

—Algo así. —Asintió.

Y continuó: "Puede que piensen que hago trampa al hacer esto, pero si no lo hiciera, no sería justo para quienes no tienen mucho conocimiento o experiencia en Alquimia, dándoles a los Maestros Alquimistas presentes, con décadas de experiencia, toda la ventaja".

Y al final, no me importan sus conocimientos ni sus habilidades actuales. Solo busco a los que tienen más potencial, pues ese es el propósito de estas pruebas.

Un rato después, Su Yang repartió un pergamino en blanco a cada persona en la sala y les explicó la segunda parte de la prueba: «Para la siguiente parte, les pediré que recuerden todos los ingredientes que puedan de la primera parte de la prueba y los escriban en el pergamino que les acabo de entregar. Solo tienen que pensar en los ingredientes mientras tocan el pergamino, y este los contará automáticamente. Por si piensan hacer trampa recordando ingredientes que no existían en los 100.000 que les di, los pergaminos no los contarán, aunque pueden intentarlo».

"Y para esta parte de la prueba, tendrás dos horas para recordar tantos ingredientes como puedas".

Después de decir esas palabras, Su Yang puso en marcha el cronómetro.

El lugar se quedó instantáneamente en silencio, y todos en la habitación junto a Su Yang tenían los ojos cerrados para ayudarlos a concentrarse.

Dos horas después, Su Yang de repente aplaudió nuevamente, sorprendiendo a todos en la sala.

Abran sus pergaminos y vean ustedes mismos los resultados. Si su número es menor a 10,000, habrán reprobado el examen y tendré que pedirles que abandonen este lugar.

La gente que estaba allí comenzó a abrir el pergamino con manos temblorosas.

Al ver los resultados, más de la mitad de la sala mostró una expresión devastada, mientras que los demás mostraron alivio en sus rostros.

En un solo examen, más de la mitad de los participantes fracasaron, perdiendo la oportunidad de convertirse en discípulos de Su Yang.

Algún tiempo después, cuando los que habían fracasado abandonaron el Salón de Actos, Su Yang dijo a los participantes restantes: "¿Quién tiene un número superior a 20.000?".

Unos momentos después, treinta personas levantaron la mano.





Su Yang asintió y dijo: "Por cada 1000 ingredientes más que recuerdes, recibirás 1 punto. Al final del examen, las tres personas con más puntos se convertirán en mis discípulos".

Y luego continuó: "Y al individuo con los mejores resultados en cada prueba, se le darán 10 puntos extra. Entonces, ¿quién de ustedes tiene el número más alto?"

Un momento después, Su Xun, su padre, reveló su pergamino a todos y dijo: "Tengo 38.170".

Siendo uno de los pocos Cultivadores que han alcanzado el Reino del Espíritu Celestial, la fuerza mental de Su Xun obviamente sería mucho más fuerte que la de la mayoría de las personas, lo que le permitiría recordar las cosas más rápido.

"¿Alguien con mejores resultados?", preguntó Su Yang a la multitud.

Un segundo después, Bai Lihua levantó la mano y dijo: "45.548".

"Como se esperaba del líder de una secta de élite..." La gente allí elogió en silencio a Bai Lihua.

No solo es una belleza, capaz de devastar un país entero, sino que también es una de las personas más talentosas de su generación, al alcanzar el Reino del Espíritu Celestial a una edad muy temprana. Incluso ahora, es la más joven entre todos los cultivadores del Reino del Espíritu Celestial del Continente Oriental, sin contar a Su Yang y Hong Yu'er.

"Tú eres Bai Lihua, ¿verdad?" Su Yang le preguntó de repente.

"Esta humilde persona en verdad se llama Bai Lihua", respondió con una voz ligeramente sorprendida, ya que no esperaba que este mayor la reconociera.

"Mmm... Mi amiguito Su Yang me ha hablado muy bien de ti. Tanto si apruebas el examen como si no, puedes quedarte hasta que termine para que podamos hablar más en privado".

Al escuchar las palabras de Su Yang, la expresión de Bai Lihua floreció de alegría y rápidamente le hizo una reverencia: "¡Gracias, mayor, por dedicar su valioso tiempo a este humilde!"

«¡Ese Su Yang me ayudó a conocer al Maestro Alquimista! ¡Debo agradecerle como es debido la próxima vez que lo vea!», pensó Bai Lihua un tiempo después.

